



EL DESAFÍO DE VIVIR EN CASA

- Cristian Mauricio Muñoz Martínez -

*Procedencia
Calarcá (Quindío)*

*Estudiante del programa
Ingeniería en Sistemas*



UNICAMACHO

EL DESAFÍO DE VIVIR EN CASA

Cristian Mauricio Muñoz Martínez, un joven de 21 años, oriundo de Calarcá, Quindío, reside en la ciudad de Santiago de Cali. Su trayectoria de vida se ha visto marcada por desafíos y dificultades traumáticas, especialmente en su entorno familiar. Desde edad temprana, Cristian tuvo que hacer frente a un ambiente disfuncional en el que sufrió maltrato intrafamiliar causado por su padre, quien era una persona celosa, posesiva y agresiva.

Cristian se encuentra estudiando el programa de Ingeniería en Sistemas en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. La inclinación a esta rama del conocimiento muestra su interés por el campo de la tecnología y su dedicación para adquirir saberes y habilidades en esta área.

A pesar de las adversidades, él tomó la valiente decisión de darle un giro a su vida y enfrentar los obstáculos que se le presentaban en el transcurrir del tiempo. Su determinación y esfuerzo le han permitido crecer en todas las facetas de su vida, convirtiéndose en un joven admirable y orgulloso de sus logros.

La infancia de Cristian estuvo marcada por la indiferencia, la violencia y la humillación; fue un niño que creció en medio de agresiones intrafamiliares que crearon en su interior un dolor inimaginable. Con tan sólo cuatro años, Cristian vivenció un acontecimiento doloroso “al ver cómo mi padre intentó ahogar a mi hermana por no aprenderse las tablas de multiplicar” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Su padre y madre se separaron por primera vez cuando él tenía 5 años, era un niño que no entendía los problemas de los adultos por lo que, en su inocencia, deseaba ver a sus padres juntos sin importar las consecuencias; lloró mucho y le rogó a su mamá para que perdonara a su papá, porque él no quería verlos separados. Este acontecimiento generó un gran arrepentimiento en Cristian, porque su padre nunca cambió; siguió agrediendo a su madre, a su hermana y a él por cosas mínimas como, por ejemplo, comer lento.

“Entré a la escuela a mis 6 años, una etapa que me marcó mucho, porque



empecé a usar gafas ocasionando que sufriera acoso escolar, además de que, al llegar a casa, comenzaba a ser agredido por mi papá” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Es impresionante saber que una persona no sólo vive acoso psicológico y/o físico en la escuela, sino que, también se encuentra expuesto a vivir el maltrato en su propio hogar, un espacio en donde debería encontrar consuelo y apoyo, no agresión y dolor.

En su infancia, Cristian fue diagnosticado con desnutrición grado 1 como consecuencia de falta de alimentación, además del estrés que le generaba el ir a estudiar por el daño que le hacían, incluso, al llegar a casa su padre le agredía por haberse dejado hacer bullying en el colegio. Debía ver cómo su madre y hermana lloraban desconsoladas. “Poco a poco fui cayendo en depresión y desde muy pequeño tuve pensamientos suicidas por lo que, intenté acabar con mi vida de muchas maneras y en reiteradas ocasiones” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Poco después, decidieron regresar a Ibagué para cambiar de colegio, sin

EL DESAFÍO DE VIVIR EN CASA

embargo, seguía viviendo mucho bullying, recuerda que:

Una vez llegué a casa golpeado, porque mis compañeros me habían lanzado piedras, creí que en casa me iban a consolar, pero mi padre me recibió con una amenaza: “Esta es la última vez que lo quiero ver así, si usted vuelve a llegar así, le doy encima de los golpes”, desde ese momento tuve que aprender a defenderme de mis compañeros y en una ocasión estuve cerca de ser suspendido por pelear, ya que me daba miedo llegar a la casa y que mi padre me golpeara. (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Los oscuros días de Cristian en casa acrecentaban el temor de permanecer en ella, pues las agresiones y violencia con la que el padre trataba a todos comenzaba a tornarse lúgubre, él relata que cuando llegaba a casa su padre le pegaba, incluso, de manera poco común, pues “él nos agredía

con las hebillas de las correas, nos quemaba con cigarrillos y en varias ocasiones amenazó con asesinarnos” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Su padre amenazó a la familia de la madre de Cristian, tuvo incluso la intención de ir a la registraduría con la intención de quitarles el apellido a él y a su hermana, a raíz de que su mamá lo encontró con otra mujer a la que él llamaba su verdadera esposa. No le importaban nuestras condiciones, siempre nos agredía de manera física y psicológica, a mi hermana la dejaba en la calle, a veces me siento culpable por no ayudarla en su momento, porque vivía con mucho miedo (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Cristian relata que en una ocasión su padre intentó ahogar a su madre con una almohada y teniendo tan sólo nueve (9) años lo encaró haciéndole frente, recuerda que con todas sus fuerzas lo empujó y le dijo: “usted a mi mamá no la toca más” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022); es muy duro tener

que amenazar a tu propio padre por miedo a que le haga algo a tu madre.

A sus 10 años empezó a salir y a conocer el mundo, lamentablemente conoció las pandillas de barrios, las drogas y terminó incluso con personas que no aportan nada bueno a la sociedad y mucho menos, a su vida. En ese momento Cristian seguía teniendo pensamientos suicidas y noches de llanto, pero intentaba ser fuerte para que su madre y hermana lo fueran. Poco después, terminó el colegio, “aunque mi familia siempre me dijo que no lo lograría, siendo eso, al contrario, una fuerte motivación para estudiar y graduarme” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Cuando quiso ingresar a la universidad, habló con su papá para que le apoyara y su respuesta fue que no podía, que buscara otra carrera.

En este sentido:

En el 2018 entré a estudiar en el Sena y en esa misma época volví al mundo de las drogas. Mi sobrina nació en el año 2019 y así tomé la decisión de

ir a la ciudad de Cali a visitar a mi hermana. (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

En ese momento, la hermana de Cristian estaba en su proceso de maternidad y es aquí cuando toma la decisión de terminar con el consumo de las drogas. Se conoce que a partir de este momento todas las vivencias le dieron un cambio a su vida, pues cuando se inscribió en la Unicamacho y fue admitido a través de la beca de Generación E se le abrieron mayores oportunidades en su proyecto de vida. Esto conllevó a que se mudara a la ciudad de Cali y en primer semestre se encontrara con una profesora que le ayudara en el proceso de expresar y comunicar lo que sentía a través de la escritura.

“Desde ese momento conocí personas que me han ayudado en mi proceso personal, he crecido en todas las áreas de mi vida y me siento orgulloso de lo que he logrado hasta el día de hoy” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).